



Frente a lo que se percibe como una creciente amenaza de Moscú, varios países ofrecen entrenamiento militar a sus ciudadanos y guías en caso de emergencia.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

La guerra en Ucrania se alarga y los países europeos más próximos a la zona de combate están tomando medidas para preparar a sus ciudadanos para un escenario de crisis o conflicto, como alguna vez lo hicieron durante la Guerra Fría. Las medidas interrumpen la vida cotidiana y van desde cursos de educación militar en colegios y organizaciones especiales, hasta planes masivos de evacuación y guías de supervivencia.

“Vacaciones con el Ejército”

Uno de los países que está más en alerta es Polonia, que este año se convirtió en la primera nación de Europa en hacer obligatorios los cursos de manejo de armas para los estudiantes secundarios, bajo supervisión de soldados del Ejército y con armas de láser, pero que imitan a las reales. Al mismo tiempo, a mediados de año impartió por primera vez el programa “Vacaciones con el Ejército” para dar entrenamiento militar básico durante el verano a personas de entre 18 y 35 años.

Los esfuerzos de Varsovia también incluyen una nueva ley de defensa civil —firmada esta semana— que entre sus objetivos considera preparar a la población para escenarios de crisis y guerra, con cursos y manuales que empezarán a distribuirse a partir del próximo año, y que abordarán distintas temáticas para públicos infantiles, jóvenes y adultos, según el gobierno.

Los Bálticos también apuestan por medidas de este tipo, y los gobiernos de Estonia y Letonia incluyeron este año ramos de entrenamiento de tipo militar obligatorio en las escuelas secundarias, con cursos de camuflaje, supervivencia y primeros auxilios, entre otros. Y mientras Lituania anunció este año que prepara planes de evacuación masiva para compartir con la ciudadanía, Estonia ya realizó diversos ensayos en esta área, algunos incluso por hasta tres días, como el que en octubre realizaron cerca de 1.000 personas en el sur del país, el mayor de estos ejercicios en el país a la fecha.

“Estos países siguen el clásico adagio romano de que si quieres



EN POLONIA se están ofreciendo cursos de entrenamiento militar para civiles en todo el país.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL DE POLONIA

En los países más cercanos a Rusia, la preocupación es mayor
Cursos de armas en colegios y ensayos masivos de evacuación: Europa prepara a sus ciudadanos para la guerra

la paz, debes prepararte para la guerra”, señala a “El Mercurio” Māris Andpāns, director del Centro de Estudios Geopolíticos de Riga, quien asegura que en naciones como Polonia y los Bálticos “los esfuerzos de preparación civil sin duda continuarán, sea cual sea el curso que tome la guerra de Rusia en Ucrania”.

Crece interés de civiles por manejar armas

También los nórdicos Finlandia, Suecia y Noruega lanzaron nuevas guías, en línea y físicas, para instruir a sus ciudadanos sobre cómo actuar en escenarios de crisis o de guerra. Además, Finlandia —que

junto a Suecia se unió a la OTAN tras el inicio de la invasión rusa sobre Ucrania, y que comparte 1.340 km de frontera con Rusia— aumentó a más del doble los cupos de cursos de defensa ofrecidos por la Asociación de Capacitación de Defensa Nacional, que brinda capacitación militar a todos los

mayores de 18 años, y cursos en áreas como combate, supervivencia y ciberseguridad para mujeres, como los que ofrece la Asociación Nacional de Mujeres para la Preparación ante Emergencias.

Helsinki incluso anunció planes para construir 300 nuevos centros de tiro, en un país que cuenta ya con 670, ante el gran interés que genera entre los ciudadanos el aprender a manejar armas, algo que ha ido en aumento en los últimos meses a nivel nacional, según The Associated Press.

Y aunque más lejos, Alemania también muestra su interés en preparar a su población, y a fines de noviembre anunció un nuevo inventario de búnkeres que espera dar a conocer a los ciudadanos por medio de una aplicación que muestre el refugio más cercano a cada persona.

Ataque afecta a varias embajadas en Kiev

Un ataque ruso contra Kiev causó ayer daños materiales, aunque “relativamente leves”, en las embajadas de varios países, como Portugal, Argentina, Albania y Montenegro, que comparten edificio. No se informó de heridos.

La Cancillería argentina expresó su “enérgica” condena al ataque y lo calificó como una “grave violación” al derecho internacional, “que garantiza la inviolabilidad de las misiones diplomáticas”.

Entre las instalaciones afectadas también están las de la embajada de Macedonia del norte, ubicada en el distrito de Holosiiv, informaron las autoridades del país.

“Esto es otro ataque bárbaro de Rusia contra objetivos civiles que no muestra ninguna voluntad de paz. Exproso mi total solidaridad al personal diplomático”, escribió en X la alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Seguridad, Kaja Kallas.

El ataque —que afectó a un total de cinco distritos de Kiev— se realizó con cinco misiles balísticos nortcoreanos y de fabricación propia. Según el Kremlin, fue en represalia por el último ataque ucraniano con diez misiles ATACMS y Storm Shadow, que el miércoles alcanzó un combinado químico de la región sureña rusa de Rostov.

Un temor alimentado por la retórica rusa

Las medidas reflejan no solo una previsión de los gobiernos ante el recrudecimiento de la guerra en Ucrania y el peligro de una expansión del conflicto, sino que también la inquietud de la población.

Según una encuesta de la consultora BVA Xsight publicada a mediados de año, el temor por la amenaza de una guerra con Rusia alcanza a un 74% de la población de Polonia, 70% en Estonia, 67% en Finlandia, 60% en Letonia, 59% en Alemania y 56% en Lituania.

Detrás de esos temores hay una retórica del Kremlin cada vez más agresiva contra estos países, y diversos reportes de agencias de seguridad y medios que revelan acciones de guerra híbrida de Moscú en sus territorios, incluyendo casos de espionaje, sabotaje a infraestructuras y empresas. Además, se ha advertido un aparente incremento de la actividad militar en las fronteras de los bálticos y de Polonia con Rusia y Bielorrusia, un gran aliado de Moscú, desde donde se lanzó parte de la ofensiva contra Ucrania hace casi tres años.

“No es que se piense que habrá un ataque inminente de Rusia, pero es una idea que no se puede descartar y que genera una gran sensibilidad, y eso es lo que lleva a que muchos sientan una necesidad de estar preparados”, dice Otto Tabuns, director de la Fundación de Seguridad del Báltico.

Más soldados y fronteras reforzadas

Las medidas de preparación civil ante un posible conflicto coinciden también con medidas anunciadas por estos países para aumentar el tamaño de sus fuerzas y el gasto en defensa, como el incremento hasta un 4,12% del PIB anunciado por Polonia este año para su gasto de Defensa, lo que la convierte en la nación de la OTAN que más gasta en este ítem en relación con el tamaño de su economía, y con el cual Varsovia apunta a ser uno de los mayores ejércitos de todo el continente.

El gobierno polaco y los tres países bálticos anunciaron además a mediados de año un proyecto para la construcción de una línea de defensa en sus fronteras con Rusia y Bielorrusia, con minas y barreras antitanque, trincheras, alambre de púas y puestos de vigilancia, y para lo cual solicitaron en septiembre la ayuda financiera de la Unión Europea.

“El tamaño de Rusia y su desprecio por la vida incluso de sus propios ciudadanos ponen de relieve en estos países que deben protegerse en caso de un ataque (...) Los esfuerzos por mejorar las defensas del país van de la mano con la preparación de los ciudadanos, porque esa es otra forma de reforzar las defensas”, explica Andpāns.